
FRAY FRANCISCO MORALES VALERIO Y SU LABOR ACADÉMICA EN TORNO AL FRANCISCANISMO MEXICANO

Juan José Osorio Martínez
Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM

Enviado: 7/06/26
Aprobado: 7/08/26

Resumen: Este artículo analiza los trabajos académicos más importantes de fray Francisco Morales Valerio en torno al franciscanismo mexicano, abarcando temas como el estudio de los frailes menores sobre las lenguas indígenas, el culto a los santos en los barrios indígenas, el patrimonio bibliográfico de la antigua biblioteca de San Francisco de México, la participación indígena en la Orden Franciscana y los ideales de la primera generación franciscana en la Nueva España. A partir de una revisión y análisis de las investigaciones de Francisco Morales, se exponen las diversas perspectivas con las que Morales reconstruye la presencia de los franciscanos desde la época colonial hasta la actualidad, mediante la recuperación de documentos poco estudiados y la aplicación de los enfoques histórico, antropológico, lingüístico, filológico y cultural.

Palabras clave: Francisco Morales Valerio, franciscanismo mexicano, evangelización, Nueva España, historiografía, investigación.

Abstract: This article analyzes the most important Francisco Morales Valerio's academic works on Mexican Franciscanism, including topics as Franciscan studies about Indigenous languages, cult of saints in Indigenous neighborhoods, bibliographic heritage of the antique Library of the Convent of San Francisco in Mexico City, Indigenous participation in the Franciscan Order and the ideals of the first generation of Franciscans in New Spain. Through a review and analysis of Francisco Morales' research, this article explores various perspectives from Morales reconstructs the Franciscan presence from the colonial period to the present day, through non-studied documentary sources and employing historical, anthropological, linguistic, philological and cultural approaches.

Keywords: Francisco Morales Valerio, Mexican Franciscanism, evangelization, New Spain, historiography, research.

Introducción

La Orden Franciscana llegó a la Nueva España en 1524, iniciando uno de los procesos históricos y culturales más importantes para la evangelización de la época novohispana. Tras la llegada de los tres primeros padres de origen flamenco en 1523, fray Martín de Valencia y los “Doce apóstoles de México” se establecieron formalmente un año después, para comenzar sus tareas de evangelización a través del aprendizaje de lenguas nativas como el náhuatl, la elaboración de gramáticas y vocabularios, la traducción de textos bíblicos y la fundación de conventos y centros educativos dedicados a los indígenas.

La expedición encabezada por fray Martín no puede comprenderse sin sus Doce apóstoles, debido a que desarrollaron roles fundamentales para la evangelización de los nativos. El objetivo de este viaje puede encontrarse en la *Historia Eclesiástica Indiana*,¹ donde fray Jerónimo Mendieta transcribe un fragmento de la *Obediencia*, emitida por fray Francisco de los Ángeles Quiñones:

Á los muy amados y venerandos padres Fr. Martin de Valencia, confesor y predicador docto, y á los otros doce frailes de la Orden de los Menores que debajo de su obediencia han de ser enviados á las partes de los infieles que habitan en las tierras que llaman de Yucatan, (...) procure yo con toda ternura de mis entrañas y continuos sollozos de mi corazon librar de la cabeza del dragon infernal las ánimas redemidas con la preciosísima sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y que engañadas con la astucia de Satanás viven en la sombra de la muerte, detenidas en la vanidad de los ídolos, y hacerlas que militen debajo de la bandera de la Cruz, y que abajen y metan el cuello so el dulce yugo de Cristo.²

A través de su crónica, Mendieta (ca. 1525-1604) muestra la visión religiosa que orientó la misión de los franciscanos, dado que, desde la perspectiva de los frailes, los pueblos indígenas estaban apartados de la verdadera fe y engañados por sus falsos ídolos. Dicha tarea no era nada fácil, por lo que uno de los primeros pasos para la evangelización de los nativos americanos fue establecer una comunicación efectiva que les permitiera difundir su doctrina.

Ejemplos notables fueron los franciscanos fray Toribio de Benavente (ca. 1490-ca. 1569) y fray Andrés de Olmos (ca. 1485-1571). Benavente se dedicó a la elaboración de su obra *Doctrina cristiana*, escrita en náhuatl y de *Tratados espirituales en lengua mexicana*. Olmos, tras su llegada

1 Véase Jerónimo de Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana* (México: F. Díaz de León y Santiago White, 1870), p. 270.

2 Francisco de los Ángeles Quiñones, *Obediencia para Fr. Martín de Valencia y sus compañeros...*, p. 495.

a la Nueva España en 1528, fue diestro estudiante de lenguas como el latín, el huasteco, el totonaca, el náhuatl, etc. Además, Olmos se encargó de una amplia elaboración de obras de diverso carácter, para comprender el pensamiento indígena y de tres de las lenguas que codificó: *Historia de las Antiguallas*, *Tratado de hechicerías y sortilegios*, *Arte de la lengua huasteca*, *Vocabulario de la lengua huasteca*, *Doctrina cristiana en la lengua huasteca*, *Arte de la lengua mexicana*, *Vocabulario de la lengua mexicana*, *Arte de la lengua totonaca*, *Vocabulario de la lengua totonaca*, etc.³

Asimismo, fray Francisco de Soto, fray Juan de Palos y fray Juan de Ribas se caracterizaron por ser acérrimos predicadores y traductores de sermones en las lenguas de los “naturales”. Respecto a otros frailes, muchos se desempeñaron como guardianes de conventos: fray Martín de la Coruña fue guardián del convento de Cuernavaca, fray Juan Suárez fue el primer administrador del convento de Huexotzingo y fray Antonio de Ciudad Rodrigo fue el encargado del convento de la ciudad de México.⁴

Dicho de otro modo, el trabajo y la influencia de los franciscanos en la evangelización de los naturales de América fue tan amplia, que continúan despertando el interés y la creación de nuevas investigaciones hasta nuestros días. Entre ellas, está la incansable labor de fray Francisco Morales Valerio, historiador, investigador y ordenado sacerdote nacido en México, con estudios de Filosofía en Calpan, Puebla, y doctorado en la Universidad Católica en Washington D.C.⁵ Sus estudios históricos, antropológicos y lingüísticos nos permiten comprender el importante papel desempeñado por los franciscanos en dichos ámbitos, por lo que el presente artículo presenta una síntesis sobre los trabajos académicos más relevantes llevados a cabo en torno al franciscanismo mexicano.

3 María de Lourdes Ibarra, “Andrés de Olmos”, *Historicas Digital*, 2 (2012), p. 761, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317_02_02/317_02_02_04_07_AndresOlmos.pdf

4 Véase Eric Roulet, “Los Doce franciscanos, las lenguas y la Inquisición. El uso de las lenguas indígenas por los Doce en los juicios de la Inquisición (siglo XVI)”, *Adenda Letras Novohispanas*, n. 1 (2024), p. 13, <https://revistas.uaz.edu.mx/index.php/adenda/article/download/3175/2403/12051>

5 María Teresa Álvarez, “En memoria de Francisco Morales Valerio, O. F. M.”, *Estudios de Historia Novohispana*, n. 73, (2025), p. 12, <https://novohispana.historicas.unam.mx/index.php/ehn/article/view/77957/68972>

1. “Los franciscanos y el primer arte para la lengua náhuatl”⁶ y su aportación en la historiografía franciscana

En este texto, fray Francisco Morales menciona el entusiasmo y orgullo con los que fray Pedro de Gante utilizaba la lengua de los nativos⁷, en razón de que el conocimiento de un idioma nativo, especialmente el náhuatl, era una herramienta práctica y utilísima para la comunicación con los indígenas. Sin embargo, los franciscanos no querían ser los únicos en aprenderla, deseaban que los demás tuvieran la oportunidad de hacerlo.

Morales nos indica que el interés no solo radicaba en aprender el idioma, sino que la escritura de un “arte” era pilar importante para el resto de los misioneros que llegara a la Nueva España y para los estudiosos de las lenguas de su época. La elaboración de artes parece haber sido muy temprana, dado que fray Alonso Rengel y fray Juan de Zumárraga ya las habían elaborado incluso antes que fray Andrés de Olmos.

A partir de esta premisa, fray Francisco realiza un cuidadoso seguimiento histórico sobre la crisis de autoridad que hubo entre fray Juan de Zumárraga en contra de un grupo de conquistadores españoles que abusaban de los indígenas, evento que terminó con la excomulgación de los oidores de la Audiencia.⁸ En este juicio, el franciscano Juan de Zumárraga presentó un documento en defensa de los misioneros envueltos en la disputa, antecedente en el que se refiere por primera ocasión al “arte” de la lengua náhuatl.

El propósito que tuvo el historiador Francisco Morales con este trabajo fue el de ampliar la recepción del evangelizador desde una visión más realista y bienintencionada, puesto que los evangelizadores han sido vistos como personas encargadas de que los indígenas olvidaran sus antiguas culturas. El esfuerzo de Morales por cambiar esta perspectiva reduccionista de los misioneros se ve lograda por su empresa historiográfica, encargada de demostrar que los franciscanos fungieron un rol importantísimo en el estudio y preservación de las lenguas indígenas desde los inicios del periodo de colonización, de igual manera que el surgimiento de una tradición lexicográfica en la Nueva España.

6 Francisco Morales Valerio, “Los franciscanos y el primer arte para la lengua náhuatl. Un nuevo testimonio”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, n. 23, (1993), pp. 53-81, <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/issue/view/5840/236>

7 Morales Valerio, “Los franciscanos y el primer arte...”, p. 53.

8 Zumárraga dio su versión, mencionando que el oidor Diego Delgadillo tuvo una reacción violenta contra los frailes, además de hacer un llamado para levantarse en armas. Cf. Morales Valerio, “Los franciscanos y el primer arte...”, p. 56.

2. “Santoral franciscano en los barrios indígenas de la Ciudad de México”:⁹ adaptación de tradiciones cristianas en la vida y cultura indígena

En este trabajo, fray Morales analiza la importancia que tuvo el culto a los santos respecto al resto de las tradiciones cristianas dentro de las comunidades indígenas, presentes en lugares donde el predominio español fue mayormente en centros políticos que culturales, como la zona urbana de la Ciudad de México. A pesar de la distancia que hay entre costumbres de tradición indígena y de tradición occidental, fray Francisco advierte que los indígenas lograron incorporar el culto a los santos dentro de su contexto y vidas personales.¹⁰

Para llegar a esta conclusión, fray Francisco reúne y hace lectura de una variada documentación franciscana como cartas, registros eclesiásticos, crónicas, libros parroquiales, directorios, entre otros—, con el objeto de aproximarse a la relación entre los frailes franciscanos y las comunidades indígenas y para comprender cómo las nuevas prácticas religiosas se incorporaron a las prácticas indígenas.

Ejemplo de ello es la “Carta a los padres y hermanos de la Provincia de Flandes”, donde fray Pedro de Gante escribe sobre la construcción de diversos conventos y ermitas, en las cuales los indígenas cristianos podían reunirse con el fin de llevar a cabo sus ceremonias religiosas. La realización de esta empresa consistió en la edificación de iglesias en Las Cuatro Cabeceras, a saber: Santa María Cuepopan, San Sebastián Atzacualco, San Juan Moyotla y San Pablo Teopan, todas dentro del perímetro de México-Tenochtitlán. Por otro lado, las edificaciones religiosas se expandieron a barrios como Acatlán, Cuezcontitlán, Macuitlapilco y Huitznahuac.¹¹

A lo largo del artículo, Morales realiza listas con datos de barrios indígenas y de sus ermitas y conventos, identificando las advocaciones a cada uno. Los análisis revelan que los nombres vinculados con personajes bíblicos predominan sobre nombres de personajes franciscanos o santorales, revelando, con esto, que los evangelizadores franciscanos dieron prioridad a los temas bíblicos. La conclusión a la que llega fray Francisco es que la influencia de los franciscanos continúa prevaleciendo hasta un siglo después de la presencia del cristianismo en los barrios indígenas, puesto que, hasta el día de hoy, la elección de nombres sigue oscilando entre una tradición familiar entre el padre y el hijo, y la predilección por los nombres santorales.

El estudio del fray Morales consiste en que el franciscanismo mexicano no solo ayudó

9 Morales Valerio, “Santoral franciscano...”, pp. 351-385.

10 Véase Morales Valerio, “Santoral franciscano...”, p. 351.

11 Véase Morales Valerio, “Santoral franciscano...”, p. 356.

al crecimiento del cristianismo mediante la construcción de edificaciones religiosas, como ya es bien sabido, sino que la influencia de los franciscanos estuvo presente en aspectos de la vida cotidiana como las advocaciones a conventos o la adopción de nombres santorales. Asimismo, la investigación demuestra que la incorporación de prácticas cristianas no eliminó totalmente las costumbres de comunidades indígenas, sino que estas fueron configurándose en un proceso de adaptación en la cultura urbana de la Nueva España.

3. Importancia y riqueza bibliográfica de los “Impresos y manuscritos en lenguas indígenas en la antigua biblioteca de San Francisco de México”¹²

En este texto, fray Morales hace hincapié en la gran estimación que tenían los franciscanos respecto al conocimiento de las lenguas indígenas no solo a lo largo del siglo XVI, sino que durante los siglos XVII y XVIII. En el siglo XVII, por ejemplo, los franciscanos mantuvieron este interés estableciendo cátedras en importantes conventos como los de Tlatelolco, Xochimilco, Texcoco, Tlaxcala, Cholula y Toluca, además de promover el estudio de lenguas como el maya y el tarasco.¹³

A diferencia del siglo XVIII, los pueblos indígenas comenzaron a sufrir diversos cambios que transformaron sus antiguas culturas. Entre las relaciones de los indígenas con los españoles y reformas de los reyes españoles, el acercamiento de los franciscanos con los nativos fue mermándose lentamente, hasta el punto de no haber presencia de varias órdenes en los pueblos. A modo de ejemplo, Fernando VI dispuso que las órdenes religiosas entregaran sus doctrinas a los obispos para poder abandonar los pueblos indígenas y replegarse en conventos de las grandes ciudades.¹⁴

A pesar de estas dificultades, fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa escribió el *Diccionario Bibliográfico Alfabético e Índice Sylabo Repertorial de cuantos libros sencillos existen en esta Librería de este convento de N.P.S. Francisco de México* entre 1748 y 1758. Dicha obra consta de dos volúmenes: la primera es un registro de las obras presentes en la biblioteca, mientras que la segunda parte describe las materias, argumentos, cuestiones o ideas principales de las obras.

Finalmente, fray Francisco examina e identifica las obras encontradas en la sección “Idiomas” del diccionario de fray Antonio. En esta agrupación de 60 obras, Morales da cuenta de aquellas dedicadas a las lenguas indígenas (44), clásicas (11) y modernas (5) como el español, francés e italiano. Dentro de estas obras almacenadas con fines pastorales y evangelizadores,

¹² Morales Valerio, “Impresos y manuscritos...”, pp. 367-397.

¹³ Véase Morales Valerio, “Impresos y manuscritos...”, p. 368.

¹⁴ Véase Morales Valerio, “Impresos y manuscritos...”, pp. 369-370.

están dos artes del náhuatl publicadas por Molina y Rincón; un arte trilingüe atribuido a Sahagún, doctrinas de fray Juan de la Asunción, de Molina y de fray Juan Bautista; el *Coloquio espiritual* de fray Juan de Gaona, etc. Morales no se limita a realizar el índice de estas obras, también se encarga del trabajo de edición y corrección del texto, dado que la obra carecía de estas dos labores.

La importancia del trabajo de fray Francisco Morales radica en el rescate de una valiosa fuente documental en la que la Orden Franciscana centraba sus intereses tanto evangelizadores como de preservación de las culturas indígenas que se conservó a lo largo de más de tres siglos, demostrando que el capital bibliográfico de la antigua biblioteca del convento de San Francisco de México fue muy amplio y duradero. Cabe destacar que el doctor Francisco Morales desarrolló su investigación a través de tres dimensiones fundamentales: historiográfica al reconstruir la tradición lingüística franciscana, filológica al identificar, describir y contextualizar las obras, y editorial al recuperar y corregir críticamente el diccionario de fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa.

4. Participación indígena en la Orden Franciscana en “Sacerdocio y orden franciscana entre los naturales del valle de Puebla-Tlaxcala”¹⁵

El historiador Morales Valerio inicia dando el contexto sobre la formación académica para el sacerdocio en las distintas órdenes religiosas, aspecto que comenzó a considerarse formalmente a partir del Concilio de Trento. A pesar de que la instrucción académica a los integrantes de una orden se decreta en el Concilio de Trento, las órdenes religiosas comenzaron a hacerlo desde años anteriores.¹⁶

En el caso de América, una de las primeras casas de estudios fue la de San Francisco de México, entre cuyos estudiantes más destacados se encuentran fray Alonso de Molina, fray Diego de Olarte y fray Diego Valadés. Por otro lado, los conventos San Francisco de Puebla, de Tlaxcala y de Cholula fueron creciendo en popularidad y en el número de futuros frailes y sacerdotes que acudían para aprender sobre gramática, artes y teología. A partir de este contexto sobre la educación de los frailes, Morales introduce el tema de la participación indígena dentro de la Orden Franciscana. A pesar de que gracias al primer concilio mexicano (1556) se ordenó que en la legislación franciscana se prohibiera la admisión de un hombre descendiente de un indígena, esta disposición fue rebasada por las necesidades e intereses de los franciscanos.¹⁷

Mediante la revisión de documentos, Morales presenta algunos casos donde la admisión

15 Morales Valerio, “Sacerdocio y orden...”, pp. 205-219.

16 Véase Morales Valerio, “Sacerdocio y orden...”, pp. 205-206.

17 Véase Morales Valerio, “Sacerdocio y orden...”, p. 208.

de indígenas procedentes de la zona Puebla-Tlaxcala prosperó, por ejemplo: fray Diego Muñoz fue un franciscano procedente de Cholula que nació alrededor de 1550. Pese a que no hay mucha información de él, Morales encontró que Muñoz fue ministro provincial en Michoacán en dos ocasiones, la primera en 1601 y la segunda en 1610. Una de las razones por las que se cree que era de origen indígena es su año de nacimiento, pues hacia 1550 no era común encontrar a un español que naciera en esa zona, además de que los apellidos españoles comenzaron a registrarse en la misma década.¹⁸

Asimismo, los indígenas provenientes de antiguos señoríos tenían privilegios comparables a los de los hidalgos españoles. Un caso ejemplar es el de fray Manuel de Salazar, hijo de naturales principales de Tlaxcala, ordenado franciscano en 1675 en el convento de San Francisco de Puebla. Desde sus padres hasta sus abuelos maternos y paternos formaban parte de la nobleza indígena y ocupaban cargos en el gobierno, según el testigo Pedro Miguel de Guzmán.¹⁹

Morales concluye su artículo planteando la interrogante sobre la verdadera intención de los frailes respecto a la integración indígena en la Orden, apuntando que la disminución de vocaciones franciscanas obligó a la aceptación de estos, o bien, una auténtica apertura a nuevas culturas.

Independientemente de cuál haya sido la verdadera razón, Morales Valerio muestra que los indígenas no fueron excluidos en el sistema religioso franciscano y cuestiona la visión del indígena como agente pasivo al ser evangelizado. Morales presenta a través del análisis e investigación documental casos particulares de la integración indígena dentro de la Orden, ampliando la comprensión del franciscanismo mexicano y su apertura a los indígenas para que también formaran parte de la propia institución franciscana.

5. “Los ideales de la primera generación de franciscanos en la Nueva España”²⁰

Francisco Morales Valerio ya no se centra únicamente en la actividad franciscana para la evangelización de los indígenas, esta vez Morales amplía su objeto de estudio para hablar sobre el origen de esta orden en Europa y su posterior influencia en la Nueva España, siempre tomando en cuenta el contexto del Renacimiento y de la reforma que se dieron en el siglo XVI.

En primer lugar, el autor explica los valores y la evolución de la Orden Franciscana desde sus inicios durante la Edad Media. Desde que San Francisco de Asís comenzó a predicar su doctrina

¹⁸ Véase Morales Valerio, “Sacerdocio y orden...”, pp. 208-209.

¹⁹ Véase Morales Valerio, “Sacerdocio y orden...”, pp. 211-212.

²⁰ Morales Valerio, “Los ideales...”, pp. 9-52.

en las primeras décadas del 1200, la pobreza, el anhelo del martirio y la conversión de los no cristianos fueron los ideales más importantes para la Orden.²¹ Estos principios nacieron de las experiencias que marcaron la vida de San Francisco, quien estuvo rodeado de guerras y pobreza que transformaron su concepción de la vida cristiana, dando origen a la espiritualidad franciscana.

A través de un trabajo historiográfico, Morales narra la experiencia de fray Giovanni di Pian di Carpine, misionero que viajó a Mongolia por instrucción del papa Inocencio IV. Tras su estancia en Asia, regresó a Italia para escribir su *Ystoria Mongolorum*, documento en el que, según fray Francisco Morales, se abordan las costumbres de los mongoles, como su indumentaria, el matrimonio y sus negocios, desde una perspectiva imparcial y sin juicios morales. Otro ejemplo que Morales describe es el viaje de fray Guillaume de Roubrouck: después de partir desde Francia a las cruzadas en Tierra Santa junto con el rey Luis IX, se dirigió a Karakorum para atender a viajeros, mercaderes o prisioneros europeos que hubieran caído al servicio de los mongoles. En su regreso a Tierra Santa en 1254, fray Guillaume escribió a detalle su viaje por Asia, en su obra titulada *Itinerarium*.²²

Ambas experiencias y sus respectivas documentaciones fueron una importante base e influencia en la Orden Franciscana, tanto en Europa como en América, como es el caso de fray Roger Bacon, quien propuso la búsqueda de un *consensus gentium*, es decir, un conjunto de principios que pudieran ser compartidos tanto por cristianos como por musulmanes, judíos y paganos, tomando como base la filosofía antes que el cristianismo. Asimismo, Morales identifica un caso similar con Raimundo Lulio. Después de aprender árabe gracias a un esclavo moro, logró estudiar sobre la filosofía en la lengua que había aprendido. En su *Arte abreviado de encontrar la verdad*, propuso que la evangelización debía impartirse desde un modelo donde principios de la filosofía musulmana, la cábala judía, la filosofía occidental y la teología cristiana se reunieran.²³ Más tarde, las obras de ambos formaron parte de las bibliotecas de conventos y centros educativos de los franciscanos.

Por otra parte, Morales considera que, para comprender la misión que los franciscanos tuvieron en América, era importante tomar en cuenta la diferencia con relación a la desarrollada en Asia, a causa de que ya estaban familiarizados con el territorio, gracias a informes y crónicas de viajeros, comerciantes, exploradores e incluso de los propios misioneros desde el medievo. Esta nueva situación a la que se enfrentaron los franciscanos provocó un replanteamiento en los métodos

21 Véase Morales Valerio, “Los ideales...”, pp. 11-12.

22 Véase Morales Valerio, “Los ideales...”, pp. 13-14.

23 Véase Morales Valerio, “Los ideales...”, pp. 15-16.

de evangelización, adquiriendo especial importancia *La Obediencia* y *La Instrucción*, documentos escritos por fray Francisco de los Ángeles Quiñones, haciendo énfasis en la vida ejemplar, la conversión y el deseo del martirio, elementos base que provienen desde los orígenes de la Orden. Es interesante cómo Morales enfatiza en que *La Instrucción* fue redactada varias semanas antes que *La Obediencia*, interpretando que este orden cronológico revela que la prioridad de la misión consistía en predicar, pero también consistía en formar religiosos cuya conducta y vida religiosa se sustentara en el Evangelio y en la regla franciscana.²⁴

No obstante, Morales indica que dichos documentos no bastan para comprender los ideales de la primera generación de franciscanos; en su lugar, sostiene que la misión en la Nueva España estuvo también influida por el contexto histórico en el que los franciscanos se desenvolvían: el humanismo renacentista y los movimientos de reforma de la Iglesia. La investigación y el interés humanista se alimentaron de los conocimientos de los frailes en distintas áreas como la teología, filosofía, lenguas y artes, permitiendo que la evangelización no solo se centrara en una perspectiva religiosa. De igual manera, los ideales de la misión franciscana estuvieron relacionados con los proyectos de reforma de la Iglesia, aspirando a fundar una Iglesia más cercana al evangelio, con obispos de vida austera y una predicación sustentada en el ejemplo antes que en el poder.²⁵ De esta manera, Morales demuestra que detrás de la primera evangelización franciscana en América, existía una compleja tradición intelectual y religiosa proveniente del franciscanismo medieval, ahora enriquecida por la preparación académica del humanismo renacentista y por una vida pastoral más cercana al Evangelio.

Estos ideales formados a lo largo del tiempo dieron como resultado lo que entre los mismos franciscanos llamaron “iglesia indiana”, caracterizada por tener una organización distinta en comparación con la europea, en la que los conventos sustituyeran a las parroquias como centro de la vida religiosa, tomando de modelo a la Iglesia primitiva. Este proyecto ideado por la Orden encontró un respaldo sacramental y jurídico en *Exponi Nobis*, donde el papa Adriano VI concedió amplias facultades a los franciscanos, a excepción de la ordenación de sacerdotes, para ejercer su labor misionera en la Nueva España. Por su parte, Mendieta propuso una organización eclesiástica adaptada a las comunidades indígenas, encabezada por obispos que conocieran las lenguas nativas y las necesidades particulares de los indígenas, provistos, únicamente de alimentación y vestido, conservando una vida pastoral austera por encima de las estructuras eclesiásticas tradicionales.²⁶

24 Véase Morales Valerio, “Los ideales...”, p. 28.

25 Véase Morales Valerio, “Los ideales...”, p. 32.

26 Véase Morales Valerio, “Los ideales...”, pp. 37-38.

A pesar de que la iglesia indiana fue acusada tanto por autoridades eclesiásticas como por la administración virreinal por la creación de su propio señorío, Morales sostiene que los ideales franciscanos dejaron una huella en los pueblos indígenas que tiene vigencia aún en la actualidad.

En este trabajo, fray Francisco Morales rebasa el estudio de momentos particulares del franciscanismo para reconstruir desde el origen en Europa, la evolución de los ideales que formaron la primera generación de misioneros en la Nueva España. A través de un recorrido histórico que inicia en los orígenes de la Orden durante la Edad Media hasta la culminación con el proyecto de la iglesia indiana, fray Francisco demuestra que la evangelización franciscana fue el resultado de una tradición intelectual, religiosa y humanista construida por varios siglos. Su investigación permite comprender que las acciones de los primeros franciscanos, como el aprendizaje de lenguas, la elaboración de gramáticas y vocabularios, la fundación de conventos y la organización de comunidades indígenas, eran parte de un mismo proyecto de evangelización e interés por los pueblos indígenas.

Conclusión

Fray Francisco Morales Valerio da cuenta de la importancia histórica y cultural de la Orden franciscana en territorio americano desde el siglo XVI. A través de una investigación académica, sustentada en el análisis de crónicas, manuscritos, documentos eclesiásticos e incluso de una biblioteca conventual completa, Morales Valerio revela aspectos poco conocidos de la presencia franciscana, mostrando que el papel desempeñado por la Orden en la evangelización de los pueblos indígenas fue más amplia y compleja de lo que se ha considerado.

Uno de los mayores aportes de fray Francisco Morales Valerio es su labor historiográfica, en el que cada uno de los trabajos analizados conlleva una revisión rigurosa, que permite rescatar fuentes poco conocidas y reconstruir procesos históricos desde nuevas perspectivas. Por otro lado, se debe destacar la sistemática labor lingüística y filológica, aunada a los trabajos paleográficos y traductológicos de obras clave para la comprensión integral de la Lingüística Misionera. Asimismo, sus investigaciones tienen un importante carácter antropológico y cultural, debido a que sus estudios por las advocaciones de santos en los barrios indígenas, la permanencia de prácticas comunitarias y la incorporación de los indígenas en la Orden Franciscana muestran que la evangelización fue una forma de convivencia y reorganización cultural, aportando la visión de que el indígena se convierte en un actor partícipe en la construcción de la sociedad novohispana. Por último, Morales amplía la visión de los evangelizadores mediante el estudio y comprensión del proyecto religioso que se

llevó a cabo en tierras indígenas, al mostrar que la Orden Franciscana mantuvo sus ideales desde sus orígenes, reuniéndose con los del siglo XVI, formando así, la propuesta de la iglesia indiana.

En conjunto, las investigaciones de fray Francisco Morales Valerio permiten comprender la gran complejidad histórica del franciscanismo mexicano, cuya influencia trascendió de la predicación religiosa. Gracias a la amplitud de los enfoques de su trabajo documental, Morales logra reunir la historia, la lingüística, la antropología y la filología en sus investigaciones, para rescatar y valorar la actividad franciscana en la Nueva España.

Bibliografía

Álvarez, María Teresa, “En memoria de Francisco Morales Valerio, O. F. M.”, Estudios de Historia Novohispana, n. 73, (2025): 11-16, <https://novohispana.historicas.unam.mx/index.php/ehn/article/view/77957/68972>

Ibarra, María de Lourdes, “Andrés de Olmos”, Históricas Digital, n. 2 (2012): 759-66, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317_02_02/317_02_02_04_07_AndresOlmos.pdf

Mendieta, Jerónimo de. Historia Eclesiástica Indiana. México: F. Díaz de León y Santiago White, 1870. https://books.googleusercontent.com/books/content?req=AKW5QadcrkgosnXR0HEhgtJltLulS8xPtUeIpext15IBx9wR-8ozgwie2cF_mFzX-ntBVs7EZK1q3NzX0dGzeoZxVGanZW6weRco1paLLjT-mk54pzJxM6saySwykbCIXMKslDGjiPxLH8tkN2kKLmDeQF6tQuZDraP7lhnT5m40dZR1i6xyryo4CmhGDK5I5vZ3W3KuaL95BZ9Up760DeievMkxjm7ElIBb98YOWpHoYo5e7zHNGjfqB4y7bmEh3bESYx5PpkEj1KFIMwN-wI5u-VLu2F9Iqw

Morales, Francisco, “Los franciscanos y el primer arte para la lengua náhuatl. Un nuevo testimonio”, Estudios de Cultura Náhuatl, n. 23, (1993): 53-81, <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/issue/view/5840/236>

_____, “Santoral franciscano en los barrios indígenas de la ciudad de México”, Estudios de Cultura Náhuatl, n. 24, (1994): 351-85, <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/issue/view/5839/235>

_____, “Impresos y manuscritos en lenguas indígenas en la antigua biblioteca de San Francisco de México”, Estudios de Cultura Náhuatl, n. 26, (1996): 367-97, <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/issue/view/5832/241>

-
-
- _____, “Sacerdocio y orden franciscana entre los naturales del valle de Puebla-Tlaxcala”, *Dimensión Antropológica*, n. 65, (2016): 205-19, <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/dimension/article/view/9879/10649><https://revistasfranciscanas.org/index.php/ArchivoIberoAmericano/article/view/306>
- _____, “Los ideales de la primera generación de franciscanos en la Nueva España”, *Archivo Ibero-Americano*, n. 84, (2024): 9-52, <https://doi.org/10.48030/aia.v84i298.306>
- Quiñones, Francisco de los Ángeles. *Obediencia para Fr. Martín de Valencia y sus compañeros* (1523). J. Meseguer (ed.).
- Roulet, Eric, “Los Doce franciscanos, las lenguas y la Inquisición. El uso de las lenguas indígenas por los Doce en los juicios de Inquisición (siglo XVI)”, *Adenda Letras Novohispanas*, n. 1 (2024): 1-26, <https://revistas.uaz.edu.mx/index.php/adenda/article/download/3175/2403/12051>